

SUSCRICION.

En la Pen.^a é islas Baleares:
 Por un trimestre 1,75 pesetas.
 Por un año..... 6 —
 En Canarias:
 Por un año..... 10 —

Anuncios y comunicados.
 á precios convencionales.

EL LAREDOANO

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, LITERARIO Y NOTICIERO,

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 15 Y 25 DE CADA MES.

SUSCRICION.

En Cuba y Puerto-Rico:
 Por un año... 12,50 ptas. oro.
 En Filipinas y el Extranjero:
 Por un año..... 15 ptas. oro.

Redaccion y administracion,
 Calle de Revellon, número 18.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ AL ADMINISTRADOR, DON MANUEL HERNANDEZ

LAREDO

AYER.

II.

Dedicábanse entonces los pescadores laredanos, no solo á la pesca menuda, sino tambien á la arriesgada caza de la ballena, como lo comprueba el antiguo escudo de la villa. Sus hermanos, los de las otras villas de la costa, tenían tambien igual ocupacion; y á unos y otros ocurría frecuentemente que, atraídos por el cebo de algun enorme cetáceo, corrían los mares á largas distancias, y más de una vez tuvieron que disputar su presa á extranjeras naves. Para defender los intereses de todos, firmaron en 4 de Mayo de 1236 un convenio de confederacion ó hermandad de todos los puertos comprendidos entre Santander y Fuenterrabia. Esta confederacion celebraba sus juntas en Castro-Urdiales, donde se guardaba el sello de la hermandad, y logró bien pronto tal prestigio y poder, que, sin intervencion de los reyes castellanos, celebró por sí misma convenios y ajustó treguas con los ingleses que dominaban la vecina costa francesa de Gascuña. ¿Qué más? El mismo Eduardo III de Inglaterra firmó en Londres en 1.º de Agosto de 1351 un tratado de paz y comercio con esta confederacion, comprometiéndose á cumplirlo por espacio de 20 años. ¡Como si se tratara de potencia á potencia!

La verdad es que si los puertos del Cantábrico querían defender sus intereses, no tenían más remedio que hacerlo por sí mismos, sin contar mucho con el auxilio de los monarcas de Castilla, empeñados en la reconquista del interior, para la que no precisaban escuadra. Tanto es así, que, cuando estos necesitaron el auxilio de la marina, no tuvieron más remedio que apelar á los valientes cántabros, quienes, abandonando sus ocupaciones habituales, marcharon presurosos á defender la causa de la patria contra los hijos del Profeta. A ellos confió el santo rey Fernando III la arriesgada empresa de impedir que los moros de Sevilla recibieran auxilio de los de África, cuando concibió el atrevido pensamiento de apoderarse de aquella rica y populosa ciudad. Al efecto comisionó á D. Ramon Bonifaz Camargo, *rico home* de Búrgos, probablemente oriundo de la Montaña, que entonces se denominaba *montaña de Búrgos*; y este valeroso y activo marino preparó en poco más de tres meses en los puertos de esta costa la primera escuadra formal, tripulada toda ella por valientes cántabros y astures, y de la cual fué nombrado *Almirante*, siendo así él el primero que en Castilla recibió ese nombre. Y cumplió como bueno, y tuvo la satisfaccion de ver secundados sus esfuerzos por estos intrépidos marinos; porque no solo consiguió estacionarse en el Guadalquivir, desbaratando primero la escuadra que se lo impedía y que comunicaba á Sevilla con el África, sino que en el río burló con sere-

nidad las astutas y desesperadas acometas de los sitiados, y logró romper el puente de barca que enlazaba á Sevilla con Triana. Para tan arriesgada operacion armaron las proas de sus naves con poderosas sierras, y á toda vela se dirigieron sobre el pente, primero una que solo pudo hacerle crugir, y luego otra que rompió la gruesa cadena que formaba el trabazon. Incomunicados así los de la ciudad y el barrio, fueron separadamente rendidos por el santo Rey, que al cabo de 15 meses y tres dias de asedio penetró victorioso en aquella rica metrópoli de los moros andaluces.

Recuerdo y premio de esta hazaña es el nuevo escudo de Laredo y de las otras villas de la costa así como de la de Avilés, escudo en que aparece un navío á vela hinchada que se dirige sobre el puente de barcas tendido desde Triana á la *torre del oro*. Otro premio fué el privilegio de no pagar portazgo en Medina de Pomar, y de ser los hijos de Laredo y sus hermanos de la costa los únicos encargados del nuevo astillero de Sevilla. Pero en lo que aparece más notoria la gratitud de San Fernando á los auxilios que de aquí recibió, es en el empeño que puso para la terminacion de la iglesia parroquial, á la que cedió como trofeo el pedazo de gruesa cadena que va desde un pilar á otro de los que limitan el presbiterio, y que es un trozo de la que sujetaba las barcas del puente de Sevilla. Esta iglesia era solamente lo que hoy conocemos con el nombre de *nave de Belen*, y, segun tradicion muy acreditada, debe la fábrica de las otras naves á los donativos de Fernando III ó á tributo impuesto á Sevilla con el mismo fin. De cualquier manera resulta muy marcado el especial servicio que las naves laredanas prestaron en la toma de la capital de Andalucía, y todo hace presumir que, si bien afirman algunos autores que eran de Avilés y Santander los dos bajeles que sucesivamente acometieron al puente, es muy probable que por lo menos uno fuera de Laredo.

La hazaña de Sevilla no fué mas que el principio de las empresas de Laredo y de las otras villas en obsequio de la nacion. Ellas contribuyeron á la toma de Cádiz, Tarifa, Algeciras y Gibraltar, logrando por ello la confirmacion de sus privilegios y la concesion de otros nuevos, entre los que merece citarse el que á esta villa concedió Alfonso XI, quien la eximió del diezmo del pescado y de las *ballenas* que cogiera. Otra recompensa concedida á estas villas por Alfonso X, y que excita nuestra atencion, es el haber llamado á sus moradores á repoblar la ciudad de Cádiz. Esto prueba evidentemente el mucho vecindario que entonces había aquí, lo que parece indicar que la poblacion se extendería mucho fuera del recinto amurallado, tal vez al E. y N. E. Porque el recinto era muy corto: arrancando de las inmediaciones de la iglesia, bajaba la muralla por detrás de la calle de Santa María, antes de *Azoque*; cruzaba limitando por el sur á *Ruayusera* hasta la *Ruamayor*, donde formaba un arco, llamado de la Virgen; y su-

bía por Ruamayor, rodeando arriba para terminar junto á la iglesia.

Describir la importancia que el puerto de Laredo iba sin cesar tomando y que llegó á su apogeo en el siglo XVI, es exponerse á que no le crean quienes ahora contemplan que ni para lanchas sirve. Y sin embargo es muy cierto que ningun otro de la nacion logró más consideraciones de los monarcas de Castilla y de los primeros reyes que sucedieron á la reconquista. De aquí partió la escuadra de 25 naos y 15 carabelas armada por el Condestable D. Alvaro de Luna, y con la cual pudo la célebre heroína Juana de Arco tomar á los ingleses la ciudad de la Rochela. Aquí estuvo D.^a Isabel I en 1496 á despedir á su hija D.^a Juana, que en flota numerosa salió el 22 de Agosto para casarse con Felipe el Hermoso, hijo de Maximiliano I de Alemania; y de aquí tambien volvió á salir la misma D.^a Juana en 1504, muy apenada por la conducta de su esposo que la hizo caer en *locura de amor*. Aquí en 2 de Setiembre de 1501 entró de arribada forzosa la última hija de los Reyes Católicos, D.^a Catalina de Aragon, que iba á casarse con Enrique de Inglaterra. Aquí vino á parar en 28 de Setiembre de 1556 el gran Carlos V de Alemania, cuando venía á retirarse al monasterio de Yuste, y que, al pisar la tierra, exclamó: «*Salve, madre comun de los mortales! á tí vuelvo desnudo y pobre, como salí del vientre de mi madre*»; y entonces regaló á esta iglesia un magnífico terno y los facistolles de bronce que se ven en el altar mayor; y salió en 8 de Octubre para Castilla, pasando por Colindres, donde despues en 1598 había de morir Bárbara Blomberg, madre del bastardo D. Juan de Austria. Y finalmente, aquí desembarcó en 8 de Setiembre de 1559 Felipe II, cuando volvía de los Países-Bajos.

En la época á que llega nuestra narracion, ya estaban organizadas formalmente todas las fuerzas militares, tanto de tierra como de mar; pues sabido es que D. Felipe II pudo reunir una escuadra numerosísima, que recibió el nombre de *Armada Invencible*, siendo sin embargo vencida, no por los ingleses contra los cuales se dirigía, sino por la furia de los elementos. Entonces los puertos del Cantábrico formaban una flota llamada *Armada del Océano*, nombre que á principios del siglo XVII se trocó por el de *Escuadra de las cuatro villas*. Con una y otra denominacion tomó esta escuadra una parte activa en cuantos hechos de mar se sucedieron por aquellos tiempos, incluso en la gloriosa jornada de Lepanto, donde los venecianos hubieran sucumbido, á no ser por la oportuna accion de la *Armada del Océano*, comandada por el bravo y entendido D. Álvaro Bazan.

Al llegar á este momento del *Ayer de Laredo*, una pena nos aflige y afligirá á todos los amantes de esta villa. Siendo entonces cuando estaba en su mayor auge, como que este puerto era el único habilitado por los Reyes Católicos para el comercio con América, antes que obtuvieran ese privilegio los de Cádiz y Sevilla, debíamos conservar curiosos datos con que

adornar la corona que con sumo placer, aunque con mucho desaliño, estamos entretejiendo. Pero un suceso infausto tuvo aquí lugar el año 1639, suceso que nos privó de casi todos los papeles del archivo, donde cuidadosamente se conservaban los más gratos recuerdos. El día 14 de Agosto penetró en la villa el Arzobispo de Burdeos, quien la acometió con mucha fuerza y numerosa escuadra, en ocasión en que estaba casi desguarnecida.

La poca gente de armas que en Laredo había, combatió desde emboscadas próximas á las patrullas francesas que salían á merodear, y esto hizo suponer al Arzobispo que se le venía encima mucha fuerza; luego a las Casas Consistoriales, que al fin pudieron ser salvadas por los esfuerzos del vecindario. Lo que nadie pudo entonces ni ha podido después recuperar, es el curioso é importante legajo de papeles que el Arzobispo se llevó, creyendo tener así asegurado el pago de la fuerte contribución que á la villa impuso y que no se le pudo satisfacer. ¡Pérdida irreparable, que nos hace carecer de muchas noticias que la tradición no ha podido conservar!

Las cédulas personales

Hace no muchos días se anunció por medio de un bando publicado á son de tambor, que los vecinos de la villa podían pasar á la casa de Ayuntamiento á proveerse de cédula personal en un plazo que se señalaba; y esto, que no ha dejado de llamarnos la atención, exige por nuestra parte que digamos pocas, muy pocas palabras, sobre la naturaleza del impuesto y forma de su realización, ya que por desgracia el asunto, por lo que á esta localidad se refiere, se halla en situación demasiado anómala y que exige solución legal y pronta si han de evitarse los graves, gravísimos perjuicios que pueden originarse.

Decimos que nos ha llamado la atención ese bando, porque nos parece contrario á disposiciones vigentes, según las que no es á la Alcaldía á donde han de ir los vecinos á proveerse de cédulas, sino que la distribución de estas debe hacerse á domicilio y en la forma que establece la instrucción. No ignoramos que con arreglo á esta, no era esto preciso en los pueblos no capitales de provincia y que venía por costumbre haciéndose la distribución en la forma en que ahora se ha anunciado; pero modificada la instrucción por disposiciones que el Ayuntamiento debe conocer, el precepto legal debe cumplirse con tanta mayor razón cuanto que las circunstancias especiales en que hoy nos encontramos exigen que la ley se cumpla en todas sus partes, para que los derechos de cada uno no se vean conculcados, y también para que las responsabilidades que puedan surgir caigan sobre quien de ellas se haya hecho merecedor. Es esto tanto más necesario, cuanto que, por circunstancias que no son del caso, nos encontramos en una situación verdaderamente especial.

Nadie ignora que en la villa han ocurrido sucesos graves y han sobrevenido conflictos harto lamentables, y se ha dicho que á consecuencia de los mismos ha sido procesado y suspenso el Alcalde D. Pedro Salviejo. Sea de ello lo que quiera, no entrará EL LAREDAÑO en las peligrosas apreciaciones á que se atrevió *La Aurora*, que titulándose órgano oficial del Ayuntamiento, dijo que D. Pedro Salviejo estaba suspenso, dando publicidad á un asunto que no sabemos hasta dónde es del dominio público, y hasta indicó la conveniencia de que el Juzgado redujese á prisión al Alcalde como remedio á su rebeldía, si es que así le consideraba, y todo esto lo dijo con motivo de la prisión de D. Julian Villar. Bueno fuera que esta no hu-

biese tenido lugar, mucho más si se tiene en cuenta el motivo á que obedeció; pero los hechos han ocurrido, la situación no ha variado, su gravedad es manifiesta y de aquí que nos creemos obligados á decir algo para tranquilidad de muchos, que sin culpa alguna se ven, ora acusado como rebeldes á la ley, ora amenazados de no poder ejercitar derechos que á ningún ciudadano pacífico se disputan.

Es público y notorio que venidas las cédulas personales, si bien no se ha distribuido, se anunció su expedición en la Acadia, con cuyo motivo han acudido algunos vecinos á proveerse de este documento indispensable aun para los actos más sencillos de la vida; pero ha ocurrido también que encontrándose las cédulas autorizadas por D. Pedro Salviejo en concepto de Alcalde, como en los Juzgados no se admiten como legítimos documentos autorizados por dicho señor, han sido muchos los vecinos que se han abstraído de acudir á proveerse, ya porque tienen esa obligación, ya, y principalmente, porque aun prescindiendo de la forma de distribución temen recibir un documento que los Tribunales conderan nulo y aun, según tenemos entendido, jusciabie; resultando de todo ello que dispuestos á obedecer las leyes y contribuir de su parte al sostenimiento de las cargas públicas, aparecen en descubierto, con relación á ese impuesto, personas que jamás lo han estado respecto á ninguno. ¿Qué hacer en la situación?

Hemos dicho que los vecinos no tienen obligación de acudir á la Alcaldía, porque la cobranza no puede hacerse ya en la forma que las demás contribuciones directas, sino que el cobrador debe presentarse en el domicilio del contribuyente y hacer en caso necesario lo que los reglamentos determinan, teniendo por objeto esto, que se halla sabiamente dispuesto, establecer las bases necesarias para poder determinar en su día si procede ó no el apremio contra el contribuyente; mientras así no se haga y mientras se siga un procedimiento rutinario y vicioso, no se ocultará seguramente para quién han de ser las dificultades que de aquí sobrevengan.

Es sabido que las cédulas sirven para el año en que han sido expedidas, y para el siguiente mientras no se haga la distribución, y como esta aún no se ha hecho en Laredo, claro es que aún tienen validez este año las del anterior; esto sin contar con que siendo de tres meses el plazo que para la distribución tienen los Ayuntamientos, y no habiendo aún vencido desde que aquí se recibieron, se está en tiempo para distribuir y adquirir. Mas supongamos que procediendo legalmente trata de verificarse la distribución en el tiempo que aún queda y se llevan las cédulas á domicilio, autorizadas como las que algunos se han negado á admitir; puede suceder que haya muchos que opongán el mismo reparo y no la reciban, y trascurra en tanto el término para la adquisición voluntaria; las consecuencias que de aquí resultarían saltan á la vista de cualquiera, y á evitarlas se encaminan estas breves consideraciones.

Como puede suceder que caduquen las cédulas del año anterior y se niegue eficacia á las del corriente, sin perjuicio de exigir en caso necesario la responsabilidad á quien corresponda, por los perjuicios que de aquí sobrevengan, convendría acudir en forma respetuosa á las autoridades superiores, exponiendo la situación anómala en que nos encontramos, para que provean en tiempo y forma, á fin de que ni la Hacienda pública sufra perjuicios innecesarios, ni los vecinos pacíficos se vean privados de derechos legítimos. Con prudencia y energía, y sin salirse de las vías legales, debe buscarse el remedio á los males que hoy nos aquejan.

Algo se adelanta

Las cuestiones pendientes entre nuestro Ayuntamiento y el Sr. Riancho se han dirimido bajo las bases siguientes:

El Sr. Riancho desiste de la reclamación del aumento de precio en la mampostería, y acepta la deducción en el presupuesto de contrata por la rebaja hecha en el espigón N. á propuesta del Ingeniero Inspector. El Ayuntamiento por su parte acepta la modificación propuesta por el mismo ingeniero en el adoquinado de los muelles, renunciando á la interpretación que en perjuicio del contratista pudiera darse á esta parte del proyecto; y además cede al Sr. Riancho la piedra que le convenga utilizar del muelle antiguo, á razón de diez reales.

Si alegría nos produce este suceso, porque con él desaparece el peligro de disgustos para varias personas, no es menor la que experimentamos al decir á nuestros lectores que también se ha contratado con el Sr. Riancho la alcantarilla que ha de alejar para siempre al pestífero *bullon*, llevándolo por la rampa de Pilatos hasta el nivel de la baja mar, según el proyecto del ingeniero Sr. Landa. Para esta obra y para las nuevas introducidas en el puerto, se abonará por metro cúbico de mampostería siete reales más que para las obras del muelle, en vez de los diez reales que corresponderían por emplearse piedra de la cantera: la rajuela y encachado conserva el precio consignado por el Sr. Landa, y en su clase y fábrica será por lo menos como la de la cubierta del río al lado de la nueva casa de D. Eulogio Barrio.—El precio de esta obra será satisfecho mensualmente con arreglo á las certificaciones del Ingeniero Inspector. A la mayor brevedad dará el Ayuntamiento al señor Riancho, replanteado, el proyecto de la alcantarilla y una copia del mismo, á fin de empezar las obras inmediatamente.

Claro es que el aumento de obras sobre el proyecto primitivo del puerto, y además la de la alcantarilla, que viene á ser su complemento, requería una prórroga en el plazo fijado para la terminación, el cual se ha hecho de un año más. Pero si el contratista terminase todas las obras antes del nuevo plazo, se le anticipará el pago de las anualidades que tenga que percibir, en tanta cantidad cuanto sea el tiempo que él adelante la terminación. Y finalmente, para evitar nuevas diferencias, se someten las que puedan sobrevenir al arbitraje de dos Ingenieros, nombrado uno por cada parte.

Ya veremos lo que dice nuestro colega: nosotros nos reservamos el emitir nuestro parecer sobre los detalles, hasta que estos nos sean oficialmente conocidos. Por de pronto hacemos constar que el fondo nos agrada de tal manera, que no dudamos felicitarlos á nosotros, es decir, al pueblo en primer lugar, y después al Sr. Riancho; y enviamos nuestros aplausos al Ayuntamiento y á la comisión, por haber demostrado en ello buena voluntad. Igual aplauso tributamos al Sr. Landa por la intervención que en este arreglo ha tenido.

¡Cuánto puede la voluntad! Lo escabroso lo hace llano, y saca recursos de las mismas peñas. Ya ve *La Aurora* que nosotros no pedíamos imposibles: al contrario, deseamos facilitar toda serie de mejoras y aguijonear á los reacios en emprenderlas, sin tener en cuenta para nada quién es el encargado de llevarlas á cabo; muy al revés de ciertos espíritus mezquinos, que siempre han puesto óbices á lo bueno que otro intentaba ejecutar, porque les dolía que este se llevara la gloria.

Vengan muchas mejoras, y ejecútelas el moro Muza: que á nosotros no nos importan los nombres, sino el progreso de nuestro pueblo, por el que trabajamos sin descanso y sin importarnos un ardite por las salidas de tono de un órgano destemplado.

PÁRRAFOS SUELTOS.

Segun datos suministrados por la oficina del gremio de mareantes de esta villa, desde el dia 4 al 14 del corriente ha habido la siguiente pesca:

3.705 kilgs. de merluza, vendidos de 4'26 á 6'36 rs.

150 — de besugo, — de 3'48 á 3'68.

833 arrobas de abocarte y sardina, de 7'50 á 16'50

NOTA. Los dias 4, 5, 9, 10, 11 y 12 no salieron las lanchas á la mar, por el mal tiempo.

Dícesenos que sigue desapareciendo la capa de tierra vegetal de los terreros, cosa que nos resistimos á creer, despues de haberlo advertido nosotros en el número anterior.

D. Eulogio Barrio ha obtenido privilegio por 20 años por su preparacion para sustituir la raba en el cebo de la sardina. Sea enhorabuena.

Hemos sentido singular satisfaccion al ver la obra realizada en la capilla del baptisterio de nuestra iglesia parroquial. Aplaudimos de veras esa mejora, que contribuye á realzar más la belleza de la preciosa imagen de la Asuncion, allí depositada. ¿No querrán esos señores que tienen una bolsa muy grande y muy repleta, y que en sus conversaciones se dicen celosos del esplendor del culto, coadyuvar á extender á toda la iglesia esa reforma? EL LAREDANO, es decir, el periódico revolucionario de Laredo, segun algunos le bautizan, apela á la generosidad de esos señores, esperando que se darán prisa á contribuir de una manera espléndida para que cuanto antes se lleve á cabo esa mejora. Nosotros aplaudiremos su desprendimiento con la mayor efusion.

El dia 18 del corriente se celebrará el juicio oral de la causa formada á D. Pedro Salviejo, alcalde de esta villa, por desobediencia á la autoridad del juez. Ya en otra ocasion expresamos nuestros deseos de que se resolvieran sin contratiempos para nadie las incidencias del interdicto que presentó D. Bernardino Ojeda, entre cuyas incidencias es esta sin duda la principal. Por lo tanto celebraremos que se confirmen las palabras de los que aseguran que el fallo de esta causa será la absolucion del procesado; mas este deseo nuestro no nos impide manifestar extrañeza por la seguridad con que se habla sobre un asunto que está *sub júdice*, y que por de pronto se dice que ha sido calificado por el fiscal de la Audiencia como delito, para el que pule cuatro años de presidio, pena que de ningun modo quisiéramos se confirmara.

Se nos ha dicho que tal vez el Ilmo. Sr. Obispo consiga del Gobierno la cesion gratuita del convento de San Francisco para las monjas trinitarias; y que en tal caso se formaría el oportuno expediente para la construccion de escuelas, á fin de que el Gobierno subvencionara con el 50 por 100, la Diputacion con otra cantidad, y el resto sería suministrado por las monjas. No sabemos lo que esta noticia tendrá de cierta: nosotros solo deseamos que se concilien todos los intereses.

La justicia debe ser igual para todos; y si nó, no es justicia. ¿Se obliga á todos, absolutamente á todos los colindantes con los cauces á limpiar ó pagar la limpieza de estos? Tenemos entendido que no.

Ahora que se va á tillar de nuevo el piso de la torre de nuestra iglesia parroquial, convendría aprovechar la ocasion para poner las campanas de modo que se puedan voltear. En las funciones, tanto religiosas como civiles, el volteo de las campanas presta grande animacion y alegría.

Si los que se casan ignoran la obligacion que tienen de inscribir su matrimonio en el registro civil, no debe faltar nunca un vecino ó amigo que se lo haga saber, manifestándoles además los muchos perjuicios que, de no hacerlo, se les pueden irrogar. Recomendamos, pues, á todos que instruyan en este particular á los vecinos que lo necesiten, á fin de ver si de este modo se consigue que disminuya el abandono que se viene notando, abandono que se extiende tambien, aunque no tanto, á la inscripcion de los nacimientos. Difiagará en que algunos lloren el descuido que ahora tienen: y ese dia será cuando se ventilen intereses para cuya administracion ó adjudicacion se necesite robar legalmente el matrimonio de los padres ó el nacimiento de los hijos.

El alcalde de Santoña ha dimrido, despues de sufrir una multa de 125 pesetas. Para brohas está el tiempo: y si no, que lo diga el ayuntamiento de Argeños, de quien se dice que ha sufrido en masa un multazo de 900 pesetas.

¿En qué se conoce que tenemos en la alameda un guarda retribuido de los fondos municipales? No será ciertamente en que al pasar por allí dejemos de tropezar á cada paso con la grava que, como ayes, sigue esparcida por do quier; ni tampoco se reconocerá su existencia por la disminucion de bache ni otros pequeños defectos de aquel suelo. Y nosotros creíamos que ahora iba á quedar ese paseo como una tacita de plata! Buen chasco nos hemos llevado!

Once ayuntamientos del partido de Santoña se proponen gestionar la traslacion de aquel juzgado á punto más céntrico, segun acuerdo tomado en reunion celebrada en Hoznayo el dia 2 del corriente.

Leemos:

Se ha dispuesto que la fuerza de la guardia civil de punto en la Vega de Pas sea trasladada á la villa de Santoña, considerándose probable que el capitán que del mismo cuerpo se halla en Laredo, fije su residencia en esta villa.

Hemos procurado averiguar lo que hay de cierto en esta noticia, y, segun nuestros informes, se ha concedido á Santoña un puesto de la guardia civil, el que no agrada á los individuos de tan benemérito cuerpo, porque no tienen allí cuartel donde puedan alojarse con sus familias: por lo cual se les aumentan los gastos por la precision de tener á las mujeres ó hijos en otra parte. En cuanto al anuncio de que es probable que se fije allí la residencia del capitán, no decimos mas que nosotros lo consideramos muy improbable; pero que de todos los modos bueno es no echar este aviso en saco roto; antes bien debemos procurar impedir que esto suceda. Trabajen, pues, nuestras autoridades y todos los buenos laredanos, para conservar lo que tenemos, si alguien nos lo intenta arrebatár.

Dice *La Correspondencia de España* que puede considerarse seguro el nombramiento del Sr. Sanchez de Castro, lectoral de Leon, para la sede vacante de Santander.

Insertamos con gusto la composicion que se nos ha remitido, pidiendo que se haga *luz* sobre el contrato que se dice hecho con Mr. Guy, del que nosotros no tenemos mas noticias—y esas extraoficiales—que el haberse acordado por el ayuntamiento la aceptacion de ciertas bases. No sabemos que el contrato se haya elevado á escritura pública, y por consiguiente que Mr. Guy se haya comprometido á nada.

Ayer llegó á Santander, y pronto vendrá á esta villa, el nuevo juez de instruccion de este partido, D. Dionisio Calvo y Marcos. Sea bien venido.

Ya casi terminada la composicion de este número, recibimos de nuestro querido amigo D. Luis del Rivero un artículo dedicado á *Cervantes*, que publicaremos á la mayor brevedad.

Por no habérsenos autorizado para ello, no insertamos los párrafos de una carta en que se emiten juicios probables sobre la formacion de la playa de Laredo; pero suplicamos al autor que se sirva desarrollar completamente su opinion, y autorizarnos para insertarla.

Por iniciativa del Club de Regatas de Santander, se ha abierto en los periódicos de dicha ciudad una suscripcion para remediar en lo posible la precaria situacion de aquellos pescadores. Aplaudimos la idea.

Puesto que nada ignora de lo que confeccionan los ediles, ¿podrá decirnos la fulgente *Aurora* en qué fecha firmó el Ayuntamiento el contrato del gas? Las lenguas viles (¿dónde no abunda tan temible plaga?) inventan cada chisme y cada cuento respecto á ese contrato desdichado!... Si la calumnia nuestra frente amaga, con la luz la calumnia se disipa. Conque venga la luz! que hay deslenguado por estos laredanos andurriales que afirma que el contrato es gran chiripa... —¿Para la villa?...—Nó, para el inglés! Lo cual, con tan celosos concejales, no cabe humanamente en lo posible, pues fuera hacer las cosas al revés. Conque venga la luz, rosada *Aurora*! Que palpemos de un modo bien tangible todas las ventajitas que atesora entre su previsor articulado el contrato en cuestion. Si luce el gas, y si nos cuesta al cabo mucho más que á Castro y á otras villas, norabuena! para eso somos ricos, y ¿quién entre nosotros siente pena teniendo ese Bullon en los hocicos? (1) Nadie! con tal caricia en las narices, podemos tolerar otros deslices sin vernos apurados. Pero que no se diga que el fluido, si al fin viene á nosotros, ha venido á cencerros tapados. Conque la luz, la luz! Si es cosa hecha, publíquese el contrato luminoso desde la cruz hasta la misma fecha, y sepamos al fin si es ventajoso para los intereses de la villa, ó para... el arzobispo de Sevilla. Laredo, marzo, diez.

Firma:

Un curioso.

(1) Ya se han contratado las obras para su alejamiento, segun decimos en otro lugar de este número.—N. de la R.

A LOS DE ALLÁ

Mi querido y respetable amigo Rufadel: Si V. califica como falta de cortesía el dejar á mi primera y humilísima carta sin contestacion, ¿qué diré yo, hijo de Dios, si no correspondiera á los inmerecidos elogios que V. me propina, como cumple á mi deseo? Gracias, Rufadel, por todo ello y gracias tambien por el rato feliz que me proporcionó su preciosa carta, llena de verdadero amor á nuestro pueblo y escrita con tanto cariño hacia él, que no puede usted negar ser un *pegin* de los que con más verdad llevan este nombre que tanto nos agrada. Permita Dios que sea pronto cuando pueda conocer á V. personalmente y darle un fuerte abrazo como testimonio de gratitud por sus recuerdos patrios, y otro por sus atenciones, ya que no recompensarle con otra cosa de más mérito.

¡Me valga Dios! ¿pero qué le digo yo á este hombre? La verdad es que se arrempujan dentro de mi sesera como un carpancho de cosas que pretendo contarle y que no sé por dónde escomenzar. Vuelta por aquí, dale por allá, y total, cantimplora. Nada digo, y va ya como puñera y media de palabras sin que entre ellas haiga un zapitu de sustancia. ¡Ay,

ñor Rufadel! si tuviera yo á mano esas palabras guapas que V. dice con tanto aquél, ¡qué cosas le había de decir para contentarle! Pero, señor, soy asina, y desimule mi cortedad, que si no la tuviera, ya le contaría muchas cosas en restitucion de las suyas; pero, como V. dice, demos una enocholada y metámonos en lo atinente.

Así es el mundo, Rufadel: V., lejos de esta tierra, siente con la emocion propia de todo buen *pegin* lo que de Laredo se cuenta, y aquí los que componen el pueblo, indiferentes á tales gozes, todo lo atrompican, todo lo mecen y todo lo embalan. Ya no se hace mas que hablar del menucipio, ó como se *pegu* todo lo desimulamos. Por lo demás, está el pueblo que ni pintao: el día de fiesta mucha bandera encima del reló, amanta terciopelo fino en la Casa de la Villa, y si hay portisiones..... ¡me valga Dios! ¡viva nuestra religion! ¡mueran los ufanos, digo, los profanos! y codete por aquí, marcha rial por allá, faroles y más faroles, y luego meten el Santo en la Iglesia, amatan las luces, y se acabó todo. Así es el mundo, Rufadel: mucho bamboleyo y cada día una güelta más, y algunos más güeltas que un corre-vientos y más bulla que la que meten cien paviotas por una sardinuca; y como chille V. un poquetin, se arma la de Dios es Cristo, y viene aquello de ruines, cegatos, marrulleros y hasta maeses, y con esto creen dejar á uno como pitorro desollau.

Tan siquiera antes, cuando jubábamos al que-mao, se tiraba de frente; pero ahora, si jubamos á la trompa, pa unos de lo malo á lo güeno, y pa otros donde vaiga; si es á zúrramelamelon, pa unos valen señas, y pa otros, ñudazos con el pañuelo; si es á pico retallo, unos siempre debajo, y si es á los ladrones, todos quieren ser capitanes y naide civil. ¡Y así vamos á vivir, Rufadel?

No sabe los pesares que tengo por el susto que le dió lo del volcan. ¡Quiá, hombre! si aquello no fué mas que un misto, y menos entadía: ajuntaron un poco rozo, cuatro árgumas y un poquetin de leña, todo verde; así es que no hubo cristiano que lo hiciera arder. Nada, hombre, nada: esto que le digo y codetes de luces; así es que no se apene por la arrotura, que está en su ser, y todo lo demás en su aquél. Más siento yo que ya no se coje ni una grapa en todo aquello; así es que ya está lleno de maleza y todo sin cautivar: amanta viñas perdidas, y amanta yerba mala y zarzales.

Por lo que me cuenta, amigo Rufadel, esa debe ser una tierra que dé bendicion en verla: lo que sí le envidio, es que vivan tan anchos, porque nosotros estamos más pretos que los granos en la panoja; por lo demás, eso de aborígenes ya lo tenemos, porque unos son de Tarrueza, otros de Limpías, otros de Liendo, otros de Castilla y otros de no sé dónde; y aunque no hay canarios, como en esa tierra, tenemos muchos pájaros, que ni con liga hay quien los coja; tan siquiera antes en las pozucas de Hortesin y en la güerta de Mariquita Magaña se cogían amanta; pero nos hacemos la cuenta de que todos somos españoles, y á vivir.

De muchachucas, Rufadel, la nata y flor, más guapas que los soles y más güenas que el pan, con un aire que ya tiene que ver; aquí vería V. cosa fina y estimaciones de cara. ¡Si juéramos nosotros la mitad que ellas! porque hay cada feo, que tiembla el misterio; el más guapo parece una pitarrosa, y con unos andares y un aire, que algunos parecen un temporal; pero todos somos mu amables y mu simpáticos. Esto es mucha obra.

La riqueza del país ya la conoce V.: sardinas, melruza, bonito, pan, arbejas, calabazas y mormuraciones; tambien de estas van á poner una frábica de conservas. Si las mandan por ahí, ya me dirán cómo

pintan, que aquí, como se conoce la mercancía y la frabricacion, no han de tener mucho aquel que digamos.

Han rompido, como V. sabe, la cueva de la Sangre, y con la piedra que había entre ella y el Culebro, y que la llevan por un carrocierril con machos, van haciendo el muelle que ya da gloria el verle, y que al respetive entraran luego los cachamarines y demás barcos de náutica. Han rompido tambien las peñas primera y segunda, y no sabemos dónde habrán ido los mordisores que allí había: el mejor día les encontramos en la calle. Lo pior ha sido pa los cancaricotes, la llampas, los mocejones y los cuancles, porque á todos les han quitaó el domecilio, y habrán tenido que buscar otro nuevo. Si les ve por ahí atíñdales como mejor pueda, que los probes no tienen la culpa.

Pocos noticias tengo que darle, porque tume haigeleido mis últimas. La campana de Chicharrucos hee mucho tiempo que no sona; pero en cambio hay un órgano nuevo que chufia como un condenaó; porque como les ha entrao desde hace tiempo á algunos la manía por la solfa, todos los días están dae que dale, como si fueran á tronar á Judas: en fin, que mejor sona el tamboril de la mar, que los chñidos del estrumento. Y como no seiga algo de eso, que bien de ello le podría decir, atinente á la solfa, pero que no se lo digo porque no se enfade D. Pedro, ¿qué quiere que le cuente, Rufadel? Que el Bullon sigue igual, cada vez más negro y oliendo pic; que no sé nada del gas, y que de otras cosas no le puedo hablar, porque nada cuentan; y en fin, que pasamos trabajos y amanta sinsabores pa llenar la cuchara, y que esto ni el mismo diantre lo arregla: tira por aquí, hala por allá, y naide suelta la sogá hasta que se rompa y caigan algunos patas arriba, como dice la gente.

Por de contaó que esta carta sirve pa V. y pa todos los *pejines* pasados por agua; es decir, no lo tome á mal, pa los que están cancia allá de la mar, ¡vamos! en el otro misferio; no seiga que se arme algun clamoreyo á modo de tumulto, y que luego venga el imposulta á componerlo, ó que no haiga quien lo arregle, porque los ánimos van decaendo. Con que asina, mucho ojo y no atrompicarse por tan poca cosa. Tengan todos mucha salú, ajuntén muchos riales pa que les demos serenata cuando güelvan, con tal que no seigan deputaos; sean güenos cristianos, y que no haiga dengun aquel. Manden todo cuanto gusten á su paisano; y V., Rufadel, escribame, que nos regodeamos todos con sus dichos, porque siempre gusta leer lo que bien se escribe.

Queda de V. su más atento y S. S. Q. B. S. M.

PACO.

Laredo, Marzo de 1834.

P. D. Dos roperas me han dau un poquitin de bayeta amarilla para el Cancano; ya hay pa hacerle unos escarpines. Adios, Rufadel, salú, y no se olvide escribir.

ACADEMIA ESPAÑOLA

La Real Academia Española de la Lengua no se da un punto de reposo en la confeccion del Diccionario, rivalizando en celo y asiduidad para la presentacion de cédulas todos los ilustres miembros de tan docta é importante corporacion. Las sesiones se suceden, la discusion es muy completa y levantada, y sin olvidarse de otros negocios lingüísticos que les están encomendados, paran mientes en el movimiento literario nacional, y llevan su influencia á los paises hispano-americanos del Centro y Sud, creando sucursales que, tendiendo á buscar la pureza y perfeccion del hermoso idioma de Cervantes, Teresa de Jesús, Calderon y Mariana, de indirecto modo estrechan nuestras relaciones, dando á España la importancia y ascendiente que, por la comunidad de palabra, de religion y afectos, debe tener sobre sus hijos de allende el mar; valor inmenso que nuestros políticos no han sabido alcanzar, entretenidos como se hallan en sus distingos y luchas.

Unos ciento setenta y un años de existencia viene á contar la Real Academia Española de la Lengua; pues que bajo la proteccion del rey D. Felipe V, en 1713, su iniciador, fundador y primer director el marqués de Villena, dió forma real á lo que por algun tiempo se creyó no pudiese pasar de idea. En los años 1847 y 1859 se variaron los estatutos, y no haciendo á mi propósito, no me ocuparé de ellos, haciendo constar tan solo que los académicos son: de número, correspondientes españoles y correspondientes extranjeros; que la Academia se reúne en junta ordinaria una vez en la semana, y que su objeto es el estudio de la lengua y el cuidado de su pureza, como lo indica su lema *Limpia, fija y da esplendor*, para lo cual publica su Diccionario y Gramática, propaga los libros clásicos, y recompensa y estimula á las personas que, no perteneciendo á ella, consagran su actividad á los fines que constituyen el deber de la Academia.

Y como ocuparse de este instituto preclaro, equivale á elogiar á sus individuos, que son nuestros primeros oradores, nuestros grandes poetas, nuestros selectos escritores contemporáneos, y este trabajo es prolijo y superior á mis débiles fuerzas; y como, por otra parte, el representante de los que se sientan en los históricos sillones de la casa de la calle de Valverde de la villa y córte de Madrid, es su director, y en él se compendian los hechos y los descos y las nobles figuras de sus colegas, me permitiré hacer de este señor un ligerísimo bosquejo biográfico, en honor y elogio de todos y de él.

El Excmo. Sr. D. Juan de la Pezuela y Ceballos, conde de Cheste y capitán general de los ejércitos nacionales, es el académico director: nació en Lima, capital del Perú, en el año 1810, siendo sus padres D. Joaquín de la Pezuela, primer marqués de Viluma, y D.^a Angela Ceballos y Olavarría. Enviado por los autores de sus días á Madrid, recibió su educacion en el colegio de San Mateo. Cuando apenas contaba quince años de edad, ó sea el 1825, escribió una comedia, parte de un poema y varias otras composiciones, revelando su peregrino ingenio, de que más tarde daría clásica muestra con su traduccion en verso del poema del Dante, *El Infierno*, en el que el Sr. Conde de Cheste ha hecho ver su clasicismo, su inspiracion, su perfecta y melódica ritma. Habiéndosele hecho gracia del empleo de alférez de la guardia real de caballeria en 1828, y al año del de capitán, fué el primer oficial del ejército que se presentó á la defensa del trono constitucional, obteniendo como recompensa de su comportamiento laudable en los primeros combates, el empleo de comandante y una cruz laureada de San Fernando. El Sr. Pezuela era el redactor del *Diario de Operaciones*, cargo honroso que llenó á satisfaccion del general en jefe, quien, teniendo en cuenta la aptitud del entendido y valiente oficial, le confió tan importante comision. Pasadas más de treinta acciones de guerra, el señor Pezuela ascendió á teniente coronel, siendo citado con elogio en la *Gaceta de Madrid*, por su brillante porte en las acciones de Barbastro y de Grá. Ganó la batalla de Cheste, y protestó del fusilamiento de los prisioneros. Concurrió al sitio de Morella, y en una ocasion peleó cuerpo á cuerpo con Cabrera, quitándole la boina y capa que llevaba. En 1843 fué nombrado mariscal de campo, gobernador militar de Madrid y diputado á Cortes. Despues fué capitán general de Puerto-Rico, de Cataluña, de Cuba, ascendió á la más alta dignidad de la milicia, etc. Es título de Castilla y Grande de España de primera clase, por méritos propios, Clavero Mayor de la Orden militar de Calatrava, y está condecorado con varias cruces y medallas por acciones de guerra y otros hechos notables de su gloriosa vida. Leal y consecuente, ni en la desgracia abandonó á lo que juró fidelidad, ni en la prosperidad pidió recompensa. En una palabra, el conde de Cheste es como literato uno de los que pueden gloriarse de tener obras de mérito; como militar un valiente; como caballero el más cumplido, y como cristiano amante de socorrer las necesidades de sus hermanos. Hasta aqui lo que á grandes rasgos pudiera llamarse brevisima reseña biográfica del director de la Real Academia Española de la Lengua.

Académicos de número son Silvela, Madrazo, conde de Casa Valencia, Alarcon, el marqués de Molins, el marqués de Valmar, Cañete, Tamayo, Nocedal, Rubí, Campoamor, Garcia Gutierrez, Valera, Cánovas del Castillo, Castelar, Nuñez de Arce, Menendez Pelayo, Balaguer, y siento no recordar los nombres de sus otros compañeros, pues que 36 es el total.

La Real Academia Española acordó, el 24 de Noviembre de 1870, que se pudieran establecer otras academias correspondientes suyas en las repúblicas hispano-americanas, con el fin, como arriba dejo apuntado, de unir á pueblos que tienen una misma sangre y un mismo lenguaje, y velar de consuno por la fijeza, propiedad y esplendor de nuestra rica y hermosa habla castellana, que, como decia el emperador Carlos V, se había hecho para comunicarse con Dios. En virtud del antedicho acuerdo, se han constituido, segun mis noticias, las siguientes: *Colombiana*, *Ecuatoriana*, *Mexicana* y *Salvadorense*, en los Estados-Unidos de Colombia, cuya capital es Santa Fé de Bogotá; en el Ecuador, que tiene á Quito por residencia de la capitalidad, en Méjico, y en San Salvador. ¡Qué de plácemes merece por tan levantada y patriótica conducta la Real Academia Española de la Lengua!

Toribio Tarrío y Bueno.

Imprenta Laredana, Revellon, 18.